

Posición del Episcopado Polaco: Hacemos un llamado a respetar la memoria de uno de nuestros más destacados compatriotas

16-03-2023

SAN JUAN PABLO EL GRANDE

Posición de la Conferencia Episcopal Polaca

En los últimos días hemos estado lidiando con un ataque sin precedentes a la persona e imagen de San Juan Pablo II. Esto está sucediendo en la patria del Papa, quien hizo famoso en todo el mundo el nombre de Polonia como nadie. “El Papa Juan Pablo II –escribió el alcalde de Roma con motivo de su beatificación– dejó una huella indeleble en la historia del cristianismo y en la historia de las naciones de Europa y del mundo entero. El Santo Padre Wojtyła se convirtió en un símbolo, una guía, tanto para los creyentes como para los no creyentes. Fue el Papa cuya contribución resultó decisiva para derribar el comunismo y todas aquellas doctrinas que tendían a anular toda dignidad y libertad del ser humano. Numerosas naciones han encontrado en él una gran fuerza, capaz de transmitir la belleza de la fe y los valores asociados a ella”.

Con motivo de la canonización, el Papa Francisco recordó que Karol Wojtyła, antes de emprender los caminos del mundo, creció para servir a Cristo y a la Iglesia en su patria, Polonia. “Agradezco a la nación polaca y a la Iglesia en Polonia por el don de Juan Pablo II”,

dijo Francisco y enfatizó que el Papa polaco continúa inspirándonos a través de sus palabras, escritos, gestos, estilo de servicio, sufrimiento vivido con esperanza heroica. "Nos inspira su total entrega a Cristo, Redentor del hombre y Madre de Dios".

San Juan Pablo II es uno de los más grandes compatriotas de nuestra historia. Él es también el padre de nuestra libertad. Caminó delante de nosotros como Moisés: nos sacó de la casa de la esclavitud, nos condujo a través del Mar Rojo y nos recordó las tablas de los mandamientos de Dios. Permaneció en la línea de los grandes profetas, poderoso en palabra y obra. Mostró el camino, protegió contra el peligro, advirtió contra el enredo en las espinas del mal y el pecado. Nos tomó sobre sus hombros y con amor nos remitió al rebaño de Cristo.

El poeta y pensador valoraba y amaba la cultura, la historia y la tradición polacas. El gran y exigente maestro se preocupó por el patrimonio cuyo nombre es Polonia. Provino de esta herencia, creció en ella, le dio forma. Estaba orgulloso de esta herencia y no se avergonzaba de confesarla al mundo. Y al mismo tiempo fue el primer ciudadano de este mundo, fue a todas las naciones. Mostró respeto por cada cultura, historia y tradición. Hizo un llamamiento a la unidad espiritual de Europa, le recordó las raíces cristianas de las que brota nuestra cultura y civilización.

Sus peregrinaciones a su patria fueron grandes retiros para la nación, hitos de nuestra historia, soplo del Espíritu Santo en las conciencias de compatriotas torturados y confundidos. Pronunció palabras con poder causativo, capaces de empujar la historia del país y el destino de las personas en nuevas pistas: "Deja que tu Espíritu descienda", "¡La paz sea contigo, Polonia, mi patria!" "¡Todo el mundo debería tener su propia Westerplatte!" "¡No tengáis miedo de ser santos!" "¡Ten una imaginación de misericordia!"

Su predicación papal, visitas apostólicas y esfuerzos diplomáticos contribuyeron al crecimiento espiritual de millones de personas en todo el mundo. Para ellos, el Papa polaco fue y sigue siendo un referente moral, un maestro de la fe y un intercesor en el cielo.

En vista de los recientes intentos a gran escala de desacreditar la persona y la obra de St. Juan Pablo II, una vez más hacemos un llamado a todos a respetar la memoria de uno de

nuestros más destacados compatriotas. El proceso de canonización llevado a cabo, incluyendo un profundo análisis histórico científico, no deja dudas sobre la santidad de Juan Pablo II.

¿Permitiremos que nos quiten este tesoro sobre la base de una discusión periodística de materiales producidos por el Servicio de Seguridad comunista? Se hizo sin herramientas científicas, de manera sesgada, muchas veces ahistórica, sin conocer el contexto, otros documentos, informes o estudios existentes. Los materiales de SB muestran, sobre todo, la escala de vigilancia del cardenal Karol Wojtyła. No podemos permitir una situación en la que tengan que avergonzarse y dar explicaciones quienes se opusieron a la dictadura comunista, no quienes espionaron a los ciudadanos, escribieron denuncias, colaboraron con el régimen comunista, persiguieron a los creyentes y quebraron la conciencia de la gente.

La decisión de la Iglesia sobre la santidad del hombre no se emite sobre la base de sus decisiones individuales o la falta de ellas. Se tiene en cuenta la totalidad de la vida y la actividad y los frutos engendrados por ellas.

Como Papa, S. Juan Pablo II, incluyó el daño hecho a un niño en la esfera sexual a los delitos más graves. Obligó a todos los episcopados del mundo a introducir normas detalladas de conducta en tales casos. Fieles a sus instrucciones, hoy nos ocupamos de la seguridad de los jóvenes en las estructuras de las iglesias. Nos sentimos obligados a escuchar a todos los heridos por el pueblo de la Iglesia y acudir a ellos con una ayuda concreta.

Queremos agradecer a todos aquellos que defienden el buen nombre de San Juan Pablo II con gran valentía y firmeza. Hacemos un llamado a no utilizar la persona del Papa polaco para los fines de la política actual. Lo alentamos a orar por la intercesión de San Juan Pablo II por nuestra iglesia y comunidad nacional. No nos dejemos privar del sentido del orgullo y de la alegría de pertenecer a la Iglesia de Cristo. No nos dejemos dividir, defendamos juntos nuestros valores más preciados.

Obispos reunidos en la 394^a Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Polaca

Varsovia, 14 de marzo de 2023

Nota: el texto que antecede fue traducido por Google Translate y reproducido en forma íntegra de la siguiente fuente <https://episkopat.pl/stanowisko-kep-apelujemy-o-uszanowanie-pamieci-jednego-z-najwybitniejszych-naszyc-rodakow/>